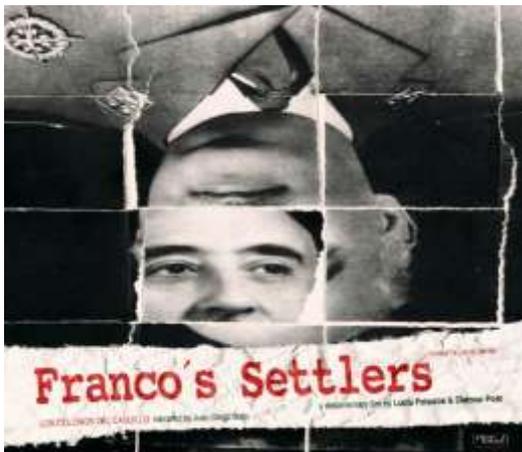


10.5 ENTREVISTA DIETMAR POST , DIRECTOR DE DOCUMENTAL “LOS COLONOS DEL CAUDILLO”

13 de Noviembre 2013

Realizada Sandra Vera Gajardo (Equipo OCS)



”Los Llanos del Caudillo” es uno de los 300 asentamientos construidos durante la dictadura franquista, y es el pueblo que inspira la película documental de Lucía Palacios y Dietmar Post.

Los realizadores llegaron a este pequeño pueblo hace diez años atrás, para investigar una historia local, que daba cuenta de un capítulo desconocido en la historia de España; pero el documental terminó convirtiéndose, según los autores, en “una crónica de los últimos setenta años”.

En la siguiente entrevista, Dietmar Post reflexiona sobre España y su pasado dictatorial, contándonos sobre el rodaje del documental; las amenazas que intentan impedir su proyección; y el rechazo de diversas productoras y distribuidoras para exhibir la película en España. Estos escollos los han llevado a elegir un “Cine Ambulante” para difundir su obra en distintos lugares del país y el mundo. “Si nadie la lleva, nosotros la llevaremos”, dice Post.

S: Ustedes tardaron diez años en hacer el documental y, por lo que he leído sobre él, ha sido un trabajo inmenso en que estuvo presente una “mirada doble”: la de Lucía (española) y la tuya (alemán) ¿Te produce sorpresa lo que sucede en España con la memoria histórica? ¿Lo comparas con otras sociedades?

D: Lo que más me ha sorprendido es el silencio y el miedo. Descubrir que ha ganado esa idea de la transición: "lo vamos a borrar todo y abriremos una cuenta nueva". El propósito de la Ley de Amnistía. Y ha ganado a todos los niveles desgraciadamente. Menos en las asociaciones que surgen, sobre todo

a partir del año 2000. Pero yo creo que hubo una época en España mucho mejor en cuanto a la memoria histórica, los primeros años después de la dictadura, cuando el pueblo estaba más politizado, las exhumaciones estaban más presentes y en la prensa se publicaban más reportajes sobre las violaciones a los derechos humanos. . Se mantuvo esa idea de: “ahora sí hay democracia, ahora sí que vamos a cambiar y vamos a hablar del tema”. Hasta hay unos cuantos documentales acerca del tema. No sé si tiene que ver con las varias intentonas de golpe en ese momento. Todo el mundo conoce lo del 23F pero hubo otras y eso sale en nuestro documental.

Sin embargo, no se “tomó el toro por los cuernos” – como dicen los españoles – porque ¿el gobierno, la clase política? no hizo nada. Quedaron muchos procesos inconclusos.

Yo creo que será trabajo de los historiadores explicarnos qué pasó realmente en esos primeros 10 años después de la muerte de Franco. Creo que son los años decisivos si hablamos de memoria histórica, porque ¿qué se hizo ahí? y ¿qué no se hizo ahí? Creo que hoy vivimos las consecuencias de lo que no se hizo allí.

El documental transcurre en el pueblo "Los llanos del Caudillo". ¿Cuál creen ustedes qué es el relato sobre el pasado de las personas que allí viven?

Yo no los calificaría como adherentes o defensores de Franco. Eso significaría no hacerle justicia a la gente de ese pueblo. Desde luego hay personas que defienden a ultranza a Franco. Dicen: “este señor ha creado este pueblo y nos ha dado vida”. Pero hay que situarse en el año 1955, cuando se fundó este pueblo. Las personas que llegaron a vivir aquí eran muy muy pobres, analfabetas, algunos campesinos. Y claro, los acogían ahí, les daban una casa, 2 vacas, 6 hectáreas de tierra, pero bajo las reglas del franquismo. Es esa contradicción la que existe en esos pueblos.

Al mismo tiempo, allí, en las primeras elecciones democráticas, ganaron los partidos de izquierda. El 2004 hubo un referéndum para cambiar el nombre del pueblo, y a pesar de que dos tercios del pueblo votan al partido socialista, en el referéndum ganó por dos tercios de los votos, la opción de mantener el nombre.

Por eso, esa contradicción es también el punto de partida del documental: ¿Por qué pasó eso? Y a partir de ahí empezamos a entrevistar a la gente del pueblo, a los defensores de Franco y a los más pragmáticos. Entre los defensores de Franco existe una ignorancia evidente acerca del pasado. Existe un porcentaje

no menor de españoles que creen que Franco no fue un dictador. Lo que contrasta con mi visión como alemán porque en Alemania, en los libros de historia, Franco aparece junto a Hitler, a Mussolini, a Pinochet, en la lista de los *malos*. Sin embargo, en España parece que el régimen de Franco hubiera sido una dictadura blanda. Y cuando se habla de franquismo se habla siempre de los últimos 10 años del franquismo. Cuando económicamente ya iba un poco mejor – aunque tampoco mucho mejor si uno compara con los países cercanos a España –. En España tuvo éxito la propaganda del régimen que promovía las ideas de “vamos mejor”, “vamos casi iguales que los demás”, y eso es lo que ha sobrevivido. En consecuencia, la gente no se acuerda de los primeros 30 años de la dictadura.

¿Cómo influye este relato que no considera a Franco un dictador, en las luchas por la memoria histórica que se perdieron durante la transición?

Hay una anécdota que ocurrió después de que se exhibiera la película en el Festival de Valladolid¹. Una chica de unos treinta años, se nos acercó llorando y nos dijo: “lo que habéis puesto en la película, ¿por qué no nos lo explican en las escuelas?”. Ese hecho representa lo que sucede con la memoria histórica. Hay mucha gente que realmente no conoce la historia de España de los últimos 70 años.

Por supuesto, incluso en estos pueblos que nosotros hemos retratado, hay personas que fueron víctimas de la Dictadura. Hijos de padres socialistas o comunistas, que fueron encarcelados por Franco. Esa gente sí que tiene una conciencia y saben exactamente lo que pasó. Y para ellos no significa ningún problema llamarle dictador a Franco. Lucharon contra el franquismo, lucharon por recuperar la democracia, querían cambiar la sociedad española. Y entonces esa gente tiene una conciencia muy viva y en el fondo son esos nietos, como Emilio Silva², que ahora están moviendo lo de las fosas.

Pero, insisto, hay mucha gente que realmente no conoce la historia de España. Creo que es en este tema donde la transición española ha fallado. Nosotros hicimos para el documental una pequeña investigación acerca de los libros de texto, y hasta más o menos los finales de los 90 (97 y 98) en los libros de texto todavía se llamaba al golpe de Estado “Alzamiento nacional” que es el término franquista, o mejor dicho, el término fascista. Alguna gente de la izquierda le

1 Se estrenó el 25 de Septiembre de 2013 en la Semana Internacional del Cine (SEMINCI) de Valladolid. Más información en: <http://www.seminci.es/pelicula.php?id=1933>

2 Es uno de los fundadores de la “Asociación para la recuperación de la memoria histórica”.

llama a Franco, mediocre y tonto. Pues no. No creo eso. Es que 40 años de dictadura...alguna inteligencia tuvo este señor. Se adaptaba muy bien a los tiempos, y sobrevivía. Además en España no se puede discutir con el español mediano que no sabe de todos esos matices de la dictadura. De los cambios a lo largo de los 40 años... ¡Es que no se estudia!

Y creo que nosotros, como tardamos tanto en hacer la película, en algún momento nos dimos cuenta de que hay que hablar de los libros de texto, hay que hablar de la educación. Entonces organizamos una clase especial en el pueblo de Llanos del Caudillo. Con el maestro y con el antiguo director del colegio y niños de sexto de 11 o 12 años. Y les hicimos preparar un trabajo por escrito acerca de la historia del pueblo: cuándo se fundó, y también la historia de España. Finalmente se hizo la pregunta "¿se debería cambiar el nombre del pueblo o no?" y de los 13 alumnos, 12 dijeron que no se puede cambiar el nombre del pueblo.

¿Y cuáles eran las razones que daban?

Defendían abiertamente a Franco. Bueno no se les puede culpar a niños de 12 o 13 años porque esa es una edad donde todavía dicen lo que escuchan en la casa. Si ha escuchado esto en casa, sabemos lo que piensa la gente en casa y lo poco que saben de Franco. Por ejemplo en el pasillo del colegio habían hecho un trabajo muy bonito del cuadro *Guernica* de Picasso Y lo habían hecho como un *collage* pegado incluso con algunos artículos de prensa acerca de la memoria histórica. Pero está en el pasillo...y entras en clase y la historia de ese cuadro y la historia de ese pueblo, del bombardeo ordenado por Franco y ejecutado por alemanes... ¡no la conocen!

Aparece como un cuadro sin historia

Si, lo podrías tapar perfectamente. Está ahí pero al mismo tiempo no existe. Para mí es una gran metáfora. No digo que la gente siga pensando esa propaganda de Franco que los propios vascos habían encendido su pueblo. ¡Pero eso durante décadas se creía que era verdad! Esa idea de Goebbels de "hay que repetir una mentira muchas veces para que se convierta en verdad" es lo que ha pasado en España. Y eso también es una gran diferencia entre la dictadura en Alemania y la española. La de Alemania duró 12 años pero la española 40. O la portuguesa 50, sumado a un aislamiento total del país. La clave y el gran fallo de la transición, ha sido el tema de la educación.

¿Un documental incómodo? “¡Bienvenida sea esa incomodidad!”

Cuéntame sobre las dificultades que han tenido para exhibir el documental ¿Tú crees que la negativa de casi todos los festivales en España, para incluirlo en su muestra, es un espejo de lo que siente la sociedad española?

Yo creo que eso es muy difícil de contestar, porque claro, si tú mandas una película a un festival se supone que en este festival hay un jurado independiente y tienen todo el derecho de rechazar tu película por ser una película mala estéticamente o incluso en cuanto al contenido y por lo tanto ahí yo no puedo opinar. Pero si lo rechazan realmente en todos los festivales en España menos en uno, que es el de Valladolid, empiezas a hacerte preguntas: ¿Por qué? E incluso cómo se ha presentado en Valladolid es otra historia, que en el fondo es muy explicativa: la ponen pero hay una amenaza de parar la película.

El hijo de un señor que es protagonista en nuestra película nos mandó cuatro días antes del estreno una carta de amenaza de parar las dos proyecciones en el festival si no le mandábamos una copia previa del documental para dar su visto bueno. Pero claro, si cada protagonista te hace esto, nunca vas a terminar tu documental. Todos los protagonistas tenían que firmar un pequeño contrato dándonos el derecho de usar la entrevista y el material colgado para nuestro documental. Entonces respondimos contundentemente a la carta de amenaza a través de nuestro abogado español, diciendo que bajo ninguna circunstancia le vamos a facilitar una copia, pero que sí le invitamos al festival para que vea el documental.

Con esta carta de amenaza fuimos al festival y les enseñamos la carta mientras nosotros pensábamos: "Bueno, ahora podemos actuar juntos. Los organizadores del festival y los cineastas vamos a llevar esto al público diciendo que hay una carta de amenaza y eso en el fondo va en contra del concepto de la democracia". Y sin embargo la reacción del director del festival - no de todo el equipo- fue lo opuesto. Fue esa idea de taparlo, de no decir nada, de tomar él la decisión "no, no vamos a decir absolutamente nada. Vamos a proyectar la película y ya está".

Esto para mí fue algo bastante chocante y allí veo una diferencia entre lo que yo he aprendido acá en Alemania y lo que todavía en España no se hace. Porque no se atreven a hacerlo. Yo dije claramente "mira esto yo lo voy a llevar a los medios de comunicación". Es que ¡yo lo siento pero para mí esto es algo

grave! Sería censura. Y no solamente afecta a los cineastas a nivel personal y como cineastas, sino que también afecta al festival. Yo creo que en cualquier otro festival del mundo fuera de España hubiesen hecho lo siguiente: hubiesen convocado en seguida los cineastas y el director del festival habría defendido públicamente la película diciendo "esto es una amenaza en contra de la democracia, en contra de nuestros valores, vamos a defender esto". Y da igual si es una buena o mala película. Es una expresión artística y como expresión artística hay que defenderla.

Esta es la actitud más frecuente en España cuando se trata de la memoria histórica: no se atreven a defenderla. No se atreven. Y esa reacción dice mucho más que cualquier estudio. Solamente es un ejemplo, y ahí también se ve cómo ha fallado la transición.

En parte, yo defiendo la transición. No pertenezco a esa gente que dice que toda la transición fue un error, porque creo que sería una gran equivocación. Pero yo quiero matizar sus fallos. Y creo que 35 años después también los españoles deberían tomarse el derecho de criticarla, diciendo: "así se hizo, algunas cosas se hicieron muy bien pero otras cosas no se hicieron tan bien". Y la memoria histórica, todo el mundo lo sabe, eso se hizo muy mal. Se hizo muy mal, como lo demuestra la reacción del director del festival. Yo creo realmente que en un sistema pluralista puedes criticar a alguien sin odiarle. Yo solamente digo que no estoy de acuerdo con la decisión del director del festival. Él habrá tenido sus razones, y esas razones yo solamente puedo intuir las o interpretarlas. En mi opinión creo es que es la reacción de siempre: "igual si hago esto público pierdo mi puesto de trabajo".

Me llama la atención el argumento que usaron para amenazar la exhibición del documental: "por daño y perjuicio de la imagen pública". Todo pareciera indicar que a estas alturas son difíciles las posibilidades de juicios o de penalizaciones. Sin embargo, hay personas que actúan como si se pagaran costos por abrir estos temas en España. ¿Cuál crees tú que son esos costos?

No existieron nunca penalizaciones. Esa carta de amenaza está directamente relacionada con la iniciativa argentina. Podría suceder que primera vez en la historia, se juzgue a alguien. Y que tal vez la impunidad termine. Si realmente la jueza Servini llega a condenar a *Billy el niño*³, por poner solamente un

3 Alias del ex - inspector de policía Juan Antonio González Pacheco, quien está acusado por la jueza María Servini en Argentina de cometer delitos de tortura durante el franquismo. Más información en : <http://www.publico.es/politica/499149/la-fiscalia-se-opone-a-extraditar-a-argentina-a-billy-el-nino>

ejemplo, significaría abolir automáticamente la ley de amnistía. Entonces la ley internacional diría a la ley nacional de España que eso es una equivocación, que la ley de amnistía no debería existir. Por eso en gran parte de la sociedad española hay miedo de que juzguen a los criminales del franquismo. Pero eso es otra clase de miedo, ahora hay un miedo de los que hicieron daño a la otra mitad de los españoles durante 40 años.

Claro, pero también se observa que hay ciertas “autocensuras”, como el caso que tú relatas, sobre los festivales de cine en España

No es exactamente autocensura. Es que mira, Lucía y yo hemos visto casi todos los documentales acerca de la memoria histórica y algunos nos han gustado más y otros menos. Y normalmente no criticamos el trabajo de nuestros colegas, pero algunas películas nos han parecido con un punto de vista “nosotros somos buenos, ellos son los malos”, sin matices. Raras veces hubo lo que nosotros hemos intentado con nuestro documental. Y no digo que sea mejor el nuestro que otros documentales, solo digo las diferencias y lo que hemos aprendido de otros documentales. En nuestra película aparecen personas que en España llaman “de derechas” (yo como alemán rechazo un poco esa idea de los dos bandos de derechas e izquierdas), que defienden a Franco, exponiendo sus ideas tal cual como son, sin nuestra intervención. El espectador después tiene que sacar sus propias conclusiones. En ese sentido es una película complicada y más compleja que otras películas donde otras que solamente hablan víctimas. Yo no estoy nada en contra de esa clase de películas. Me parecen muy necesarias por esa catarsis para las víctimas, pero al mismo tiempo se quedan un poco en un rincón. Y de ese rincón no salen.

Porque si tú quieres saber, y en ese sentido hemos intentado aplicar esas ideas de Bertolt Brecht, de escuchar también a la gente que mandaba en esos tiempos: el cura, el alcalde, entre otros. Esa gente realmente se benefició de la dictadura. Y a esa gente la escuchas pocas veces en documentales. Y para nosotros era elemental, nosotros queríamos saber cómo pensaba esa gente.Cuál es su ideología, por qué piensan como piensan y creemos que es importante para el espectador.

Después de la proyección en Valladolid, nos decían “sabes que yo me sentía muy incómodo viendo esto” y yo ahora lo entiendo. Ahora entiendo por qué. Tiene que ver con eso, tiene que ver con realmente sale la gente que se benefició durante la dictadura y que habla con mucha soltura y con mucha convicción acerca de su propio pasado. Sin casi ningún sentido de culpa. Y eso es duro. Por eso nuestro documental es un documental duro, mucha gente nos lo dice. Y nosotros cuando lo estábamos haciendo, no lo sentimos así, porque claro estás ahí metido en la sala de montaje pero no sabes realmente como va

a reaccionar el público. Con otras películas que hemos hecho, sabes intuir como va a reaccionar el público. Pero con este documental no. Y es también muy distinto como se ve en Alemania que en España. Porque los españoles realmente se sienten incómodos, muy incómodos. Incluso mucha gente “cult”, al ver aquí el pre-estreno que hicimos hace un año,⁴ nos decían que estaban nerviosos durante la proyección porque no se lo creían. Yo no me esperaba una reacción así porque nosotros no hicimos una película para crear una situación incómoda, pero es así.

¿Qué otros costos viste por mostrar un documental de este tipo?

Mira, otro ejemplo. No sé si has visto el cartel de la película, es un poco irónico. Y ese cartel en el festival no lo colgaron, no lo pusieron. En el cine donde se proyectaron las películas del festival estaban todos los carteles, hasta uno de Hitler con la suástica ¡gigantesco! buscando el escándalo. Pero claro, Hitler no es ningún escándalo. Sin embargo, nuestro cartel con esa ironía no estaba. Puedes poner a Hitler en cualquier cine del mundo, pero a Franco no.

¿Es como si aún hubiera que tener cuidados?

Sí, pero imagínatelo en Chile. Un cartel así de Pinochet, yo me lo estoy imaginando en la Alemania de los años 50 o 60. Ahora ya no es ningún problema con Hitler porque ya en los libros de texto todo el mundo nos explica que fue un hombre muy malo, lo que también tiene otra connotación muy negativa porque ahora siempre dicen “fue Hitler, y no yo”. Lo de las dictaduras es mucho más complejo, mucho más complejo. Y claro, no se puede personalizar solamente en ese líder, en ese dictador sino que hay todo un sistema detrás y toda una sociedad que lo apoya o no lo apoya. Y eso también lo discutimos abiertamente. Sin saberlo, entramos en un terreno prohibido con el documental: discutir abiertamente sobre la figura del dictador, sin imponerle nuestras conclusiones al espectador. Dejando esa pregunta abierta. En ese sentido es un documental plural.

Yo últimamente veo en el cine documental muchas películas que parecen tener un guión, siempre tienen un guión y eso es algo que yo rechazo.

4 En Berlín. Luego del mencionado estreno tuvo lugar un debate con la presencia de Felipe González, Carlos Castresana y Emilio Silva que se puede ver en el siguiente link: http://www.playloud.org/loscolonosdelcaudillo_sombrasdelpasado.html

¿Una conclusión ya sacada?

¡Sí!, ¡van a rodar la película conociendo su conclusión! Y nosotros no. Fuimos con inocencia, fuimos a hacer preguntas simples. Y claro, y por eso a lo mejor a mucha gente le resulta chocante escuchar esas voces de los dos lados, o de varios lados.

El diario *La Vanguardia* señaló que este documental ponía el dedo en la llaga de la sociedad española⁵, y el diario *El País* destacó que “pone la luz sobre un agujero negro de la memoria histórica”⁶. ¿A quienes o a qué temas aluden estas sentencias? ¿La incomodidad que provoca este documental es más amplia de lo que ustedes esperaban?

Sí, porque sabes que el problema de los documentales y del cine independiente en general es que muchas veces no llega al pueblo. Y eso tiene que ver también con que el mundo de la cultura es un mundo de élite. Y ahí hay mucha gente que piensa que lo saben todo. Y entonces yo creo que si allí hemos sido capaces de crear esa incomodidad con nuestro documental, pues ¡bienvenida sea esa incomodidad! Porque ya era tiempo que despertasen un poco.

Pero nosotros queremos llevar también ese documental a los pueblos, de hecho ahora en Semana Santa, si todo sale bien, vamos a proyectarlo en Llanos del Caudillo. En el pueblo. Porque creemos que muchas veces el cine documental es muy académico. Se ha alejado del mundo, de la gente de a pie. Sin embargo, en nuestro documental sale esa gente. Ahí sale la mujer del campesino y digo “la mujer del campesino” porque claro, ellas no se consideraban o no fueron consideradas campesinas. Para esos colonos, un varón valía 100%, una mujer valía solamente un 50%, y un niño un 25%;

5 *La Vanguardia* 02/11/2012 :
<http://www.lavanguardia.com/cultura/20121102/54354132233/presentado-berlin-documental-espana-hoy.html>

6 *El País* 26/09/2013:
http://cultura.elpais.com/cultura/2013/10/25/actualidad/1382724803_307237.html

porque lo que medían era la productividad. Eso ya te explica cómo funcionaba el sistema fascista.

En el mundo del cine te encuentras con gente muy inteligente, pero sus películas no son vistas por gente como mi madre o mi padre. Y las distribuidoras solamente cogen las películas que venden, que funcionan en el mercado aunque sea un mercado pequeño como el de la elite cultural. Yo no soy un activista político, yo hago documentales. Pero si tú quieres que tu película llegue a la gente de a pie, entonces tienes muchísimas dificultades. Te ponen muchas “pegas”, y yo creo que con esta película desde el principio nos están poniendo muchas “pegas”.

Al principio nadie nos creía esa historia de ese pueblo que votaba mayoritariamente a la izquierda y al mismo tiempo defendía el nombre del dictador. Pensaban que esto era un cómic de Asterix. Yo creo que el mundo de las subvenciones también es un mundo de élites y tienen un problema si tú vienes desde fuera y haces una película casi totalmente independiente. Porque no perteneces a su club. Y yo creo, que claro, en Chile tenéis a Guzmán que con algunas de sus películas tenía los mismos problemas. Ahora es un documentalista muy reconocido y tiene menos problemas. Pero por ejemplo la última película⁷ no se habría estrenado nunca en España si no hubiese sido por su hija que vive en Madrid. Para mí significa que, como habla de la memoria histórica chilena, y eso no se toca en España...

Es incómodo también

Completamente

Nudos y contradicciones: “Todo el mundo quiere hablar después de la película”

Hay en España algunas contradicciones bastante visibles. Por ejemplo en el juicio a Pinochet iniciado desde Garzón, y luego Garzón enjuiciado por intentar investigar los crímenes del franquismo. ¿Qué opinión tienes sobre estas contradicciones que a veces no se plantean como tal?

Parece mentira. Esto sale en el documental porque uno de los protagonistas, un exiliado español que se casó con una alemana en los años 50, habla exactamente de esa contradicción y es un comentario muy inteligente, muy

7 “Nostalgia de la Luz”, de Patricio Guzmán.

bonito que dice exactamente lo que tú acabas de decir: que cómo puede ser que Garzón puede llevar a juicio a militares chilenos y argentinos, pero que si lo intenta en su propio país entonces se lo ponen muy difícil e incluso le echan del país. Porque en el fondo le han echado.

Hay muchas medidas y distintos niveles de reparación histórica y de memoria pero ¿Tú crees que el documental contribuye en algo de aquello o no tiene una pretensión de ese tipo?

Lo de la pretensión a mí...no sé. Si aporta algo yo creo que para nosotros significaría una gran alegría. Sobre todo si efectivamente aporta a esa idea democrática de hablar el uno con el otro, sin enfrentarse con violencia. Si consigue eso, sí que creo que sería un logro, algo muy bonito. Si no lo consigue, entonces eso significa que nadie puede ver el documental (risas). Porque hasta ahora no hemos hecho tantas proyecciones pero, en las que hemos tenido hasta ahora, la gente se queda en la sala. No se van. Y es una película larga, dura casi dos horas. Aquí nadie sale y todo el mundo quiere hablar después de la película. Hay un silencio primero y luego en cuanto se encienden las luces, la gente quiere hablar. Y yo creo que eso es una muy buena señal.

El problema sigue siendo que las dos partes enfrentadas o las dos partes de la sociedad española *todavía* enfrentadas, en el fondo no hablan entre ellos. En nuestra película tienes por lo menos la posibilidad de tener a una opinión en un lado de la pantalla, y a otra opinión en el otro lado de la pantalla, y ahí creas un espacio común quieran o no quieran los protagonistas. Ahí existe ese debate sobre el pasado. Y lo que pasa en España, y en muchos otros países con problemas similares, con un pasado dictatorial, es que hay que romper con ese enfrentamiento entre un lado y otro lado.

Otro fallo de la transición en España, es que el partido conservador no se ha distanciado nunca de la dictadura. Es algo que a un forastero le hace preguntarse: ¿por qué?, ¿no son demócratas? Y yo creo que es casi más importante convencer a gente del sector conservador de que hubo crímenes bajo esta dictadura y no dos, tres o cuatro... ¡sino que muchos! Hay que convencerles que en un futuro, no muy lejano, se tienen que distanciar de esa dictadura para que la democracia española se base en valores democráticos. Y uno de los valores democráticos más importantes que existe es el rechazo hacia cualquier dictadura. Eso no se ha hecho. De hecho, yo he estado buscando a una persona dentro del Partido Popular que fuera una voz disidente. Una voz que dijera “yo entiendo a todas esas víctimas que ahora quieren abrir las fosas, yo lo entiendo, y comparto su dolor y creo que nuestra sociedad española en general debería ocuparse del tema”.

¿No la has encontrado aún?

No, pero creo que estoy dando con una persona.

Cuando dices que la gente sale con ganas de hablar ¿Es como si fuera un tabú que se empieza a desanudar?

Mira, muchas veces en España a mí o a mi opinión la rechazan porque yo soy un extranjero. Entonces dicen “ah vienen los alemanes a explicarnos lo de la memoria histórica”. Yo no quiero dar lecciones, yo solamente he crecido en Alemania, pero he vivido 15 años fuera de mi propio país. Yo también sé lo difícil que fue para los alemanes no afrontar este tema. Mira, otro ejemplo y poca gente lo sabe. En Alemania hubo otro señor Garzón, Fritz Bauer, que fue un ex-presos, un social demócrata perseguido por los nazis, pasó tiempo en un campo de concentración y luego fue Juez. Y él fue el primero, en los años 50 al volver a Alemania, en empezar a investigar lo que pasó en Auschwitz, en el campo de concentración. Entonces él inició algo muy parecido a lo que ha intentado Garzón en España con ese *auto*, trabajando con historiadores para ver lo que realmente pasó. Y en el fondo, el *auto* de Garzón dice que fue un exterminio organizado. Esa es la tesis principal. Y lo que hizo Fritz Bauer fue querer llevar a juicio a los cabos del campo de concentración en Auschwitz, y lo consiguió. E invitó por primera vez a las víctimas a declarar ante un juez públicamente en la Alemania Federal. A finales de los años 50, fue quien dio con la pista de Eichmann, ese tan famoso juicio. Y es una gran diferencia.

Mira, en Alemania casi nadie apoyaba a Fritz Bauer. La sociedad no quería escuchar lo que salía de ahí. No querían saber eso, nada. Fue en Alemania un camino muy largo y muy duro. En Alemania era mucho más complicado porque casi todos habían sido nazis. Es una gran diferencia con España, porque a Franco nadie nunca le eligió. Sin embargo Hitler tuvo, no la mayoría de los votos, pero un 34% antes de tomar el poder. Entonces hasta tuvimos un canciller, Kiesinger, del 66 al 69 que era un ex-nazi. Pero poco a poco a través o a partir de esos juicios de Fritz Bauer, venían realmente todos los medios de comunicación en el extranjero para ver cómo iban a reaccionar los alemanes.

Fue en ese momento que ocurrió que una generación nueva le hizo las preguntas más duras a sus padres y abuelos: “Papá, ¿Qué hiciste tú?”.

Esa es la pregunta clave en la memoria histórica en Alemania. Hubo muchos jóvenes que rompieron por completo con sus padres, se fueron de casa y nunca más volvieron. Rompen con toda la tradición familiar cuando descubren que sus padres habían participado activamente en los crímenes. Se van. Yo conozco varios casos. Eso está en otro documental por ejemplo hubo un señor que rompió con sus padres mandándoles un cheque diciendo “mira esto es

más o menos lo que os habéis gastado en mi educación. Os devuelvo el dinero y que no me llamen”.

En España, yo conozco a muy poca gente que haya roto con su familia. Porque la familia es sagrada y eso conlleva, desgraciadamente, estructuras casi mafiosas (*risas*). Sé que mucha gente en España se va a reír de lo que acabo de decir, pero si lo analizas fríamente, la reacción del director del Festival es un poco así: “esto no se hace porque la familia...”

Finalmente, en Alemania, en el año 1978 tuvo que dimitir el primer ministro del *land* de Baden-Württemberg, quien era demócrata cristiano, porque habían descubierto que durante los dos años de terror de Hitler, fue juez y había firmado sentencias de muerte de 4 o 5 personas. En España jamás alguien ha dimitido por estar involucrado en los crímenes del franquismo. Por supuesto, ya no hay políticos activos con un pasado así porque es imposible

Estos ejemplos que he relatado: el del juez Fritz Bauer y la dimisión de ese primer ministro, dan cuenta de lo largo que fue el camino de reflexión en Alemania. Ahora, dentro del partido democristiano existe un rechazo profundo hacia cualquier clase de dictadura. Y eso es algo muy bonito de ver.

Por ejemplo, el parlamento alemán invita todos los años a víctimas o a personalidades que fueron perseguidas durante la época nazi, para que cuenten su testimonio. Y cada vez que eso ocurre, no falta ningún parlamentario. No es solo un día de luto, es un día de convicción donde se expresa la idea: “aquí somos todos demócratas y no queremos que esto vuelva a pasar”.

¿Lo ves como el logro de un consenso mínimo?

Es un consenso mínimo y yo creo que totalmente necesario, incluso mira: Italia es otro caso. Pero en Italia por lo menos la Constitución actual que tienen – y hay que meterse en todos esos temas si trabajas en un documental sobre la memoria histórica –, se basa en la resistencia hacia Mussolini. En la [Constitución] española actual no hay ninguna frase, pero claro la explicación está en toda la historia de la transición. Y en el hecho de que Franco muere en la cama. Y el sucesor oficial es el rey. Portugal es otro caso, allí hay una revolución. Entonces cada caso es distinto, y no se puede decir que en Chile fue igual que en Argentina.

¿Crees que ha existido un cambio en la consideración de la memoria histórica – a nivel mundial – pero en España también desde fines de los 90?

Yo creo que a partir de la exhumación del abuelo de Emilio Silva empieza algo. Y ese algo ha influido en nuestro documental, porque a partir de ahí veo

realmente un cambio sustancial dentro de la sociedad española. Pero repito, habían llegado ya mucho más lejos en los primeros cinco años de la democracia.

Tú crees entonces que hubo una interrupción

Sí, hay que estudiar muy bien esos primeros diez años, a partir del 75 al 85 y hay que ver los avances que se consiguieron acerca de la memoria histórica. Si te fijas en el arte o si te fijas en el cine; había un cine precioso, con muchísimas películas acerca de la memoria histórica, que realmente son mucho mejores que las producciones de los años 90 o a partir del 2000. También algunas de izquierda me parecen panfletos, romantizando todo... “Las trece rosas” por ejemplo, romantizando la segunda república. Y sí, te doy la razón: a partir del 2000 algo cambia. Y no solamente con lo de las fosas. Si no también en el mundo académico, que por primera vez hay historiadores jóvenes españoles y no tan jóvenes, que se ocupan de la propia historia española.

¿Cuándo crees que podremos ver el documental en España?

En semana santa queremos organizar la proyección en el pueblo Llanos del Caudillo. Y claro, queremos invitar ahí también a la prensa y organizar un debate y luego seguir. Porque a través de nuestra página web hay mucha gente que nos contacta, a veces de lugares donde no hay cine. Entonces vamos a ir, vamos a proyectar la película y luego hablar con la gente. Y si hay gente que nos quiere contactar, estamos recibiendo solicitudes por la página o el *e-mail*. La crisis no solamente es económica, la crisis es también una crisis cultural. Y en los cines no se exhiben todas las películas que se deberían exhibir. Esta película habla de un tema vigente de España y debería estar ahí. Si nadie la lleva, nosotros la llevaremos.